Globethics Repository



Solamente con palabras no conseguiremos un orden mundial justo [Words alone will not get a fair world order]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Ludolf-Hübener, Karl
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-19 19:09:00
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222328

NUEVA SOCIEDAD NRO.36, MAYO-JUNIO 1978, PP. 89-93

Solamente con palabras no conseguiremos un orden mundial justo

Ludolf-Hübener, Karl

Karl Ludolf Hübener: Periodista

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA EN DAKAR

Por primera vez se reunió la Internarcional Socialista en el continente africano. La reunión del Buró de la Internacional Socialista en Dakar, Senegal [1], de dos días de duración (12 a 13 de mayo) representó sin duda, un nuevo paso en el camino de una Euro-lnternacional, con algunas ramificaciones extracontinentales más o menos importantes, hacia una verdadera internacional mundial. La Conferencia de Caracas de líderes socialdemócratas europeos con políticos latinoamericanos que tuvo lugar en mayo de 1976, las misiones al Oriente Medio, al Africa y a Latinoamérica, así como el Congreso de Ginebra de 1976 que muchos lo consideran como una nueva apertura, constituyen los pasos de la larga marcha de los socialistas democráticos en el Tercer Mundo. El Presidente de la Internacional Socialista, Willy Brandt, dijo en Dakar: "La Internacional ha ganado en reputación; se ha convertido nuevamente para los partidos miembros en una organización atractiva y ha ganado una influencia política que no se debe menospreciar".

Sin embargo, es difícil sacudirse en forma más consecuente de la influencia europea. La lista de personalidades propuestas en Dakar para participar en el Congreso de la Internacional Socialista que tendrá lugar en Vancouver del 3 al 5 de noviembre próximo, tiene claras inclinaciones europeas y necesita que se le haga correcciones. Entre docenas de expertos, solamente a Michael Manley se ha nombrado, hasta el momento, como representante del Tercer Mundo. Y parecería más que "cómico" (según el Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica, Patterson) que para el tema "Sud Africa" haya únicamente dos europeos en la lista de proposiciones.

[1] Además de huéspedes y participantes de Europa (entre otros Willy Brandt, Mario Soares, Bernt Carlsson, Joop den UyL), Africa (Leopold Senghor) y Japón, estuvieron representando a América Latina y el Caribe: PNP de Jamaica (Ministro de Relaciones Exteriores, Patterson), AD de Venezuela (Enrique Tejera París), PRD de República Dominicana, Partido Radical/Chile y Leonel Brizola por el Partido Trabalhista Brasilero.

CRITERIOS DE INGRESOS DEMASIADO RÍGIDOS

Seguramente el compromiso de la Internacional Socialista en Africa no debe ser fácil, ya que las estructuras políticas chocan en muchos países con los criterios de ingreso poco flexibles de la Internacional Socialista[2]. Aparte del Partido Laborista de Mauricio, solamente se ha afiliado a la Internacional Socialista el Partido Socialista de Senegal. En estos casos no puede hablarse de experiencia más o menos consecuente con los principios de la democracia occidental que se basa en un sistema pluralista de partidos, tal como lo reivindicara para el Senegal, su Presidente Leopold Senghor. Por eso, se pregunta, cada día más, si se podrán mantener estrictamente los rígidos criterios impuestos por los partidos europeos para el ingreso a la Internacional Socialista, y si los socialistas europeos harán caso omiso de los socialistas africanos que quieren adoptar su propia vía al socialismo, mediante un sistema de partido único. Willy Brandt en 1975 criticó la rigurosidad de estos principios, en una conversación con Bruno Kreisky y Olof Palme, al afirmar que: "La doctrina de la Internacional dificulta, por ejemplo, el contacto con los partidos de muchos países - digamos, Africa Negra - debido a que sus fundamentos, aunque correctos, no están de acuerdo con el fenómeno de los partidos de monopolio.

Existen muchos países con un sistema de partido único. Hay ahí a menudo divisiones dentro del mismo partido, de las cuales uno pudiera decir que podrían estar organizadas también en diferentes partidos. Entonces, ¿por qué no hacer que los partidos africanos amigos, partidos o agrupaciones de partidos socialistas o con lineamientos socialistas, colaboren individual o conjuntamente con los partidos socialdemócratas o socialistas europeos, no solo ad hoc sino con cierta regularidad?".

Una reforma de estos principios debería contemplar los distintos modelos de participación y de gestión desarrollados en estos países conforme a su idiosincrasia y tradiciones, con la única salvedad de que estén de acuerdo con las metas del socialismo democrático, es decir, paz, libertad, justicia y solidaridad. Persistir en las ideas democráticas europeas, podría resultar fácilmente un "boomerang" para la Internacional Socialista, que la aislaría y la conduciría a una estagnación de sus actividades en Africa como, asimismo, afirmaría la sospecha de que no ha cambiado su actitud "colonialista" de imponer su modelo político.

[2]En la Declaración de Principios de Frankfurt de 1951, en la parte sobre "Metas y Deberes" del socialismo democrático, se hace un reconocimiento del sistema democrático pluralista de partidos.

¿UNA INTERNACIONAL SOCIALISTA AFRICANA?

Aún no existe el convencimiento en cuanto a que si la creación de una Internacional Socialista Africana, tal como lo anunciara el Presidente Senghor para fines de 1978 integrada por una docena de partidos, podría ser un amplio foro de discusión, como se ha deseado. Tampoco en relación con la existencia de pequeños grupos, que por diversas razones no llegan jamás a las masas, y sin embargo, se convierten en alternativas de las mayorías. Pero sí se pide mucha atención respecto a las agrupaciones y partidos que sirven, no solo en Africa, a los intereses económicos reinantes, y que aprovechándose de determinadas coyunturas "descubren" repentinamente su amor por el socialismo y tratan de seducir a la Internacional Socialista utilizando un vocabulario socialdemócrata. La clasificación hecha por el partido socialista senegalés de tres posiciones: una marxista-leninista, otra liberal y una tercera socialdemócrata, merece grandes reservas. Al respecto habrá que hacer una investigación más profunda que considere las diferentes características de cada país. Esto es válido también para el análisis de todos los conflictos actuales que enfrenta el continente.

Willy Brandt compartió la intranquilidad del Presidente senegalés "frente a las crecientes intervenciones extranjeras en los asuntos del continente africano". Senghor, se refirió, en general, a la resolución senegalesa en la Organización de la Unidad Africana, que condenó las intervenciones extranjeras en los asuntos internos de los estados africanos, pero luego, fue claro y parcial al citar el ejemplo de los cubanos como "interventores" o como "ayudantes", según la óptica de cada uno. Al mismo tiempo, se quejó sutilmente de la "inactividad de Occidente", sin nombrar las unidades militares francesas acantonadas en Africa, las que, por ejemplo, son transportadas desde Senegal, como ayuda contra el movimiento de liberación "Polisario" que lucha por la independencia del Sáhara Occidental[3], lo que es condenado, por otra parte, por el Partido Socialista Obrero Español que está en contacto permanente con el Frente Polisario. La propuesta de enviar una misión de la Internacional Socialista a los países comprometidos en la guerra, debió ser dejada para más tarde a causa de las objeciones senegalesas.

NUEVO ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL

El consenso fue mucho más grande cuando la discusión de la reunión del Buró llegó al tema central "relaciones Norte-Sur/Nuevo Orden Económico

[3]La Corte Internacional de La Haya adjudicó en 1975 a los Saharauies el derecho histórico sobre su región tribal.

Internacional". Dos representantes de los países industrializados, el ex-Ministro de Desarrollo de Holanda, Jan Pronk y el Comisionado de la Comunidad Europea para el Desarrollo, Claude Cheysson y dos representantes del Tercer Mundo, ex-Ministro de Relaciones Exteriores jamaiquino P.J. Patterson y Habib Thiam, miembro del Buró político del partido socialista senegalés, fueron los encargados de introducir el tema. El presidente de la Internacional Socialista reunió al final las sugerencias expuestas en el debate, sobre las siguientes exigencias:

-La tarea principal debe ser influir en el pensamiento público y en los niveles de decisión
-Preparación de una agenda para Vancouver que dé la mayor atención a las correlaciones entre las crisis en los países industrializados y los países en desarrollo
-Las necesidades básicas tienen una importancia central, por lo que las naciones del Tercer Mundo deben desarrollar una estrategia propia para satisfacción de estas necesidades básicas
-Incorporación de Europa Oriental al diálogo Norte-Sur.

En este último punto se discutió el momento de la incorporación. Se teme, no sin fundamento, que con una participación en este instante de las naciones de Europa Oriental, el tema Norte-Sur sea superpuesto a la discusión Este-Oeste, y que al fin se polemice sobre quién es el responsable de las injusticias actuales (Patterson).

Hans-Juergen Wischnewski, Ministro de Estado de la Cancillería Alemana, no estuvo de acuerdo con la apreciación pesimista, muchas veces mencionada de haber conseguido pocos avances en las relaciones Norte-Sur, y al respecto, se refirió a la Convención de Lomé[4], la que, a pesar de sus insuficiencias, representa un modelo para el desarrollo mundial. Habib Thiam, desaprobó esta apreciación optimista, reprochando a los nueve estados de la Comunidad Europea, especialmente Alemania Federal y Gran Bretaña, su actitud en la Conferencia de la UNCTAD, que tuvo lugar en Nairobi, donde no se demostró en ningún instante la comprensión, como ocurrió en Lomé, hacia las exigencias del Tercer Mundo.

[4]En la denominada "Convención de Lomé" entre países de la Comunidad Europea (CEE) los estados ACP (Africa, Caribe y el Pacífico) que tuvo lugar en 1975 y que hasta ahora ha sido ratificada por 52 naciones, se concede a los países no alineados, entre otros, un sistema de seguro por pérdidas en las exportaciones a través del sistema "STABEX".

NUEVA DEFINICIÓN DE INTERESES COMUNES

De la momentánea paralización, que se deduce de la falta de voluntad política de los países industrializados, se puede obtener, según Jan Pronk, una nueva definición de los intereses comunes: Aun cuando un nuevo orden económico internacional traería a corto plazo muchas desventajas para los estados desarrollados (por ejemplo, precios más altos para productos del Tercer Mundo), igual es necesario política y económicamente, a largo plazo, un cambio del viejo sistema fracasado. La interdependencia demostraría que no sólo los países en desarrollo necesitan importaciones de los centros industriales, sino que también los países industrializados están dependientes de los países subdesarrollados, como fuentes de materias primas y de productos manufacturados y como mercado de exportación. La transferencia de tecnología nuclear a los países en desarrollo haría deseable un nuevo orden a causa de la seguridad de la paz. La violencia se provocaría a causa de la falta de mejores perspectivas para el futuro. Pronk: "Pobreza y desempleo sólo se pueden soportar, cuando la esperanza de un mejoramiento no se encuentra en un futuro muy lejano".

Fundándose en el reconocimiento de que un concepto de desarrollo nacional e internacional se basa en el análisis del subdesarrollo, como resultado del reparto desigual del poder económico y político, Pronk, sugiere un cambio de las estructuras económicas sociales y políticas unido a transformaciones del sistema de valores y de normas vigentes. Para la realización de esto, Pronk, propone un instrumental político integrado y muy amplio. Sin embargo, un nuevo sistema de derechos y deberes internacionales no sería suficiente, si no se extraen consecuencias políticas internas y complementarias, es decir, si no se cambian las estructuras tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados. (Lea la intervención completa de Jan Pronk, que publicamos en este número).

Los argumentos fueron considerados por los integrantes de la Internacional Socialista, tanto del "norte" como del "sur", como "totalmente aceptables" y completos. Es urgente y necesario una transferencia masiva de recursos; hay que enfrentar a las empresas transnacionales y su estrategia mundial, con una estrategia conjunta, para lo cual los sindicatos deben tener una participación cada vez más activa en el debate común, para evitar una eventual confrontación entre los trabajadores del Tercer Mundo y los de los países industrializados.

A LAS PALABRAS ¿NO LE SIGUEN HECHOS?

El Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica, Patterson, se refirió con preocupación al hecho que se pasa el tiempo hablando sobre "lo que deberíamos hacer" y que a estas palabras no le siguen los hechos. Existe el peligro que los socialistas democráticos no estén en condiciones de realizar lo que se espera de ellos y que entonces entren en escena las dictaduras de extrema derecha o de extrema izquierda. Por eso, se deben seguir los siguientes pasos para poder lograr, no solo en el plano nacional, una política de igualdad y de justicia:

1. Aceptar, sin reserva, la necesidad de un nuevo orden económico internacional.
2. Analizar la política interna de los países de los partidos miembros de la Internacional Socialista para ver si esta ocasiona también injusticias a nivel mundial.
3. Elaborar para la Conferencia de Vancouver un plan de acción correspondiente.

Patterson: "El sentido y la meta de esta reunión habrán fracasado si no decimos claramente lo que queremos".

SOLUCIONES IMPUESTAS

La urgencia de lograr pasos concretos, fue señalada también por el Secretario Internacional del partido de gobierno venezolano, Acción Democrática, Enrique Tejera París: "El tiempo trabaja contra nosotros. Con el empeoramiento de los términos de intercambio (Terms of Trade) crecen el poder y las posibilidades del imperialismo para imponer al Tercer Mundo sus 'soluciones'". El endeudamiento que crece drásticamente en muchos estados del Tercer Mundo, tiene que haber hecho pensar a los venezolanos. Y el más joven ejemplo negativo de esto es, quizás, Perú, que está frente a una bancarrota económica y se ha tenido que atener a los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), dominado por los estados capitalistas económicamente más poderosos. El saneamiento de la economía, encomendada por el FMI no significa otra cosa que sacrificar justamente los principios sociales de la "Revolución Peruana" que favorecían a las capas más débiles de la población y retornar hacia una política económica neo-liberal y asegurar a las transnacionales una libertad sin límites.

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA EN AMERICA LATINA

La Misión de la Internacional Socialista a América Latina (15-26 marzo) encabezada por el Primer Ministro portugués Mario Soares, exigió gran

reconocimiento de los problemas económicos y políticos, en sus recomendaciones hechas para la reunión del Buró en Dakar. Esta exigencia es válida, sobre todo, para los partidos miembros de los países industrializados y, en especial, para los miembros de la IS que están en el gobierno. A esta delegación, se le recomendó muchas veces durante su viaje, que pusieran en el centro de sus actividades al Tercer Mundo y las Relaciones Norte-Sur. Hacer reuniones informales de alto nivel entre los miembros que tienen el poder en los países industrializados y los miembros de partidos de la Internacional Socialista, o afines, que están en el gobierno en los países en desarrollo, contribuiría seguramente a la disminución de las posiciones intransigentes. Sin embargo, a alto nivel, solamente, no se logra todo, más bien, a veces, se logra poco. En especial, se debe sensibilizar y movilizar a la base de los partidos miembros en los países industrializados, que por falta de información o por recibir informaciones incorrectas, ven, en muchos casos, los acontecimientos del Tercer Mundo, o bien con desinterés, o bien en una forma negativa. Así se puede lograr más presión desde abajo, para que no vuelva a suceder, como ya sucedió, que algunos jefes de Estado en conferencias internacionales, eluden las justas demandas del Tercer Mundo, protegiéndose en un electorado negativo y poco comprometido.

La delegación, que se reunió en Jamaica, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana con políticos del país y exiliados, llegó a la conclusión de que se debe aumentar la solidaridad hacia los pueblos oprimidos, así como hacia los partidos afines perseguidos o restringidos, con lo que sería mayor la presencia de la Internacional Socialista en América Latina y se aumentaría el número de partidos miembros en el continente. Esto, sin embargo, no puede suceder "a cualquier precio", ya que lo dicho hasta ahora sobre Africa, vale para Latinoamérica: Algunas agrupaciones que en el contexto actual conceden al socialismo democrático los mayores "chances" y que, por lo tanto giran alrededor de la Internacional Socialista, están cercanas a fuerzas opuestas a la socialdemocracia y para disimular adhieren verbalmente hacia algunos ideales del socialismo democrático. Finalmente, a algunos dictadores continentales no les es difícil hacer públicamente juegos malabares, como por ejemplo, con las ideas de libertad y justicia. Estos aspirantes a ser miembros de la Internacional Socialista que, en ciertos casos, son muy difíciles de detectar, clasifican secretamente a algunos partidos miembros, tanto del punto de vista programático, como práctico, como de extrema izquierda. Por lo tanto, una eventual acogida dentro de la Internacional Socialista de una de estas agrupaciones, sería seguramente desventajoso y podría despertar viejos prejuicios.

El Comité de la Internacional Socialista[5] para América Latina y el Caribe, así como la creación de un centro de información y propaganda de la Internacional Socialista, ayudarán, sin duda, en la lucha por los derechos humanos y contra los regímenes dictatoriales; en la lucha por un nuevo orden económico internacional y contra la explotación económica. En la defensa de los Derechos Humanos, los partidos de la Internacional Socialista no deben perder de vista, que no se deben quedar sólo en sus reivindicaciones o en el cumplimiento o reinstalación de los Derechos Burgueses "a lo Carter", sino que deben desde su identificación con el socialismo democrático dedicarse con vigor a la consecución de Derechos Humanos más amplios - derechos a la alimentación, a la educación, al trabajo, a la vivienda, etc.- así como de las transformaciones sociales que resultan de ello. Muchas estructuras socio-económicas actuales, lesionan justamente estos derechos. Y también debemos agregar el derecho ilimitado de realizar acciones sindicales, que aún, en algunas naciones que se dicen democráticas, están sujetas a sutiles limitaciones (Mario Soares).

Que las actividades de la Internacional Socialista y el contacto permanente tienen sentido, es efectivo. Lo muestran las elecciones en la República Dominicana con sus intentos de manipulación y la presión internacional, así como la reunión informal planificada por el Primer Ministro jamaiquino, Michael Manley, con importantes jefes de gobiernos occidentales y del Tercer Mundo, para darle nuevos impulsos al diálogo Norte-Sur. Aún no está lo suficientemente lejano el momento en que el People's National Party de Jamaica, que tenía la dirección del "Grupo de los 77", no quería creer en que la política considerada eurocéntrica de la Internacional Socialista podría resultar una perspectiva positiva también para el Tercer Mundo y veía a la Internacional Socialista como poco susceptible de ofrecer una solidaridad práctica. Algunos líderes del PNP tuvieron en ese momento la idea de separarse...

Referencias

*Anónimo, DECLARACION DE PRINCIPIOS DE FRANKFURT. - 1951; Metas y Deberes.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 36, Mayo-Junio, 1978, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**

[5]En Dakar se aplazó la elección de un presidente para este comité. Al secretario general del PRD dominicano. José Francisco Peña Gómez, le fue otorgada la dirección del secretariado.